



ACERCAMIENTO EXPLORATORIO SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN MUSICAL EN PREESCOLAR EN MÉXICO

JOSÉ MARCOS PARTIDA VALDIVIA VALDIVIA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT
marcos.maj7@gmail.com

JOSÉ DE LA CRUZ TORRES FRÍAS

CINVESTAV-MONTERREY
cruzfrías@gmail.com

RESUMEN

Este documento se desprende del proceso de problematización y construcción del objeto de estudio de la investigación titulada: “El desarrollo rítmico y auditivo mediante el instrumento de guitarra: una propuesta para la iniciación musical”. Durante el desarrollo de esta actividad, se hizo un análisis contextual sobre las condiciones del preescolar mexicano en educación musical; de manera paralela se realizó un análisis del Programa en Educación Preescolar 2011 (PEP 2011), donde se identificaron algunos aspectos del fenómeno musical en México y las características de desarrollo musical del niño durante el preescolar, eje de esta presentación.

De ese primer acercamiento se desprende que en el PEP 2011 se privilegia el logro de estándares curriculares en el área de español, matemáticas y ciencias, relegando a un segundo plano aspectos sobre la educación musical, la cual no solo puede abonar al proceso de desarrollo integral del menor, también puede ser un medio de preservación de la identidad cultural y una vía para aminorar problemáticas socioemocionales como el “bullying”.

Palabras clave: Educación Preescolar, Educación Artística, Programa en Educación Preescolar 2011, Desarrollo Musical.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pone a discusión diferentes aristas que convergen en el complejo proceso de educación musical en niños de edad preescolar en México, se exponen algunas problemáticas y necesidades educativas musicales, en torno a los propósitos educativos del Programa en Educación Preescolar (PEP) 2011, un programa integrado por competencias y aprendizajes





esperados, que se espera sean concretados al finalizar esta primera etapa escolar del sistema educativo básico. También se explora de manera breve el fenómeno musical en México, en relación estrecha con su amplia diversidad cultural y su devenir histórico.

De manera paralela se abordan algunas características del proceso de desarrollo musical infantil entre los 3 y los 5 años de edad, donde tienen lugar procesos cognoscitivos de enculturación. Al cierre del documento se plantean posibles líneas de análisis que buscan abonar a la comprensión del proceso formativo musical infantil de preescolar mexicano.

EL FENÓMENO MUSICAL EN MÉXICO

Como primer punto de referencia, a nivel macro se identifica a un México con una amplia y compleja diversidad musical (González, 2002; Carbajal Vaca, 2014), producto de un desarrollo histórico muy particular, donde previo a la colonización la música en el territorio mexicano distaba mucho de mantener características homogéneas. Al respecto se sabe que:

En México tenemos una gran diversidad musical producto de su característico desarrollo histórico, y, en el que han confluído diversas culturas (...) La música en México como expresión de este proceso histórico, deviene en una exuberante producción musical y estamos muy lejos de agotar el estudio de toda esta diversidad. Y por si fuera poco, el proceso de globalización ha traído como consecuencia nuevas formas musicales como la salsa, el rock, punk, la cumbia, entre otras, que vienen a sumarse más a nuestro panorama (González, 2002, p. 75).

Al igual que en otros aspectos de la cultura mexicana, el proceso de colonización produjo un intercambio cultural que dio lugar a un bagaje diverso referente a la música. González (2002) señala que dentro de algunas influencias se encuentran principalmente la música española (con su respectivas influencias árabes), africana y americana. Carbajal Vaca (2014) también se remite al devenir histórico del México del siglo XVI, sin embargo profundiza en mayor medida en el complejo proceso que ha generado la identidad nacional del país.

Si nos asimos a este hilo conductor para explicar nuestra identidad musical, entonces el primer paso habrá de ser el de conocer nuestra realidad musical mexicana, la cual comienza a gestarse en el Virreinato de la Nueva España en el siglo XVI. En esta realidad entendemos que las manifestaciones artísticas y musicales son producto de la fusión progresiva de características heredadas de culturas distintas (...) A estas fusiones se les han sumado otras, hasta constituir el vasto mosaico cultural que alberga nuestra música (Carbajal Vaca, 2014, p. 1).





El abordaje de estas características contextuales de la música, adquieren relevancia por su relación estrecha con la vida social, elemento presente con el cual tiene contacto de manera cotidiana el menor de preescolar, tanto dentro como fuera del jardín de niños. Lo anterior implica asumir que la escuela se encuentra permeada por el contexto cultural donde se encuentra (Sacristán, 2007). De manera paralela durante esta edad el niño atraviesa por un complejo proceso de enculturación musical, mediante el cual interioriza aquellas manifestaciones musicales de la cultura donde se desenvuelve. Lo anterior repercute de manera importante en las nociones tonales, rítmicas y métricas, las que a su vez pueden influir en las habilidades de identificación emocional de una pieza de música (Stalinski y Schellenberg, 2012; Bannan, 2014), o el desarrollo de habilidades que permiten discriminar auditivamente estímulos musicales de su entorno.

EL PROGRAMA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR 2011: EL ASPECTO DE EXPRESIÓN Y APRECIACIÓN MUSICALES

En el contexto educativo del preescolar mexicano, se elaboró el Programa en Educación Preescolar (PEP) 2011 (SEP, 2011), el cual orienta de manera oficial la práctica docente de preescolar. El PEP 2011 con base en campos formativos busca desarrollar en el niño una serie de aprendizajes esperados, asumiendo características de transversalidad en todos sus aspectos. Lo anterior significa que al buscar fomentar el pensamiento matemático (o cualquier otro campo formativo), de manera paralela se puede favorecer la apreciación y expresión musical. Al respecto conviene destacar que este programa prioriza los estándares curriculares de Español, Matemáticas y Ciencias, sobre los artísticos y musicales.

En uno de los propósitos del PEP 2011, se explicita el interés por contribuir a los procesos de desarrollo y aprendizaje de los menores, a partir de que “Usen la imaginación y la fantasía, la iniciativa y la creatividad para expresarse por medio de los lenguajes artísticos (música, artes visuales, danza, teatro) y apreciar manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y de otros contextos” (SEP, 2011: 18). La importancia que se otorga a la música en el PEP 2011, se especifica en el campo formativo de “*Expresión y apreciación artísticas*”, de donde se desprende el aspecto de “Expresión y Apreciación Musical”, el cual está integrado por una serie de aprendizajes esperados a desarrollar en el niño (Figura 1)





Figura 1. Competencias y aprendizajes esperados.

ASPECTO: EXPRESIÓN Y APRECIACIÓN MUSICAL
COMPETENCIA QUE SE FAVORECE: Expresa su sensibilidad, imaginación e inventiva al interpretar o crear canciones y melodías
APRENDIZAJES ESPERADOS
<ul style="list-style-type: none">• Escucha, canta canciones y participa en juegos y rondas.• Sigue el ritmo de canciones utilizando las palmas, los pies o instrumentos musicales.• Distingue la altura, intensidad o duración, como cualidades del sonido en melodías conocidas.• Inventa historias a partir de una melodía escuchada.• Inventa e interpreta pequeñas canciones acompañándolas con ritmos.• Sigue el ritmo de canciones conocidas y modifica la letra.• Interpreta canciones de distinta complejidad por su ritmo, extensión y letra.• Interpreta canciones y las acompaña con instrumentos musicales sencillos de percusión, o hechos por él.

ASPECTO: EXPRESIÓN Y APRECIACIÓN MUSICAL
COMPETENCIA QUE SE FAVORECE: Comunica las sensaciones y los sentimientos que le producen los cantos y la música que escucha
APRENDIZAJES ESPERADOS
<ul style="list-style-type: none">• Identifica diferentes fuentes sonoras y reacciona comentando o expresando las sensaciones que le producen.• Describe lo que siente, piensa e imagina al escuchar una melodía o un canto.• Reconoce historias o poemas en algunos cantos.• Escucha diferentes versiones de un mismo canto o pieza musical, y distingue las variaciones a partir de ritmo, acompañamiento musical o de modificaciones en la letra.• Escucha piezas musicales de distintas épocas, regiones de su entidad, del país o de otros países, y comenta cuáles le gustan más y por qué.• Identifica el nombre de una canción al escuchar parte de ella, recuerda algunos fragmentos o cómo continúa la letra.• Escucha melodías de distinto género, canta y/o baila acompañándose de ellas.

Fuente: Programa en Educación Preescolar 2011 (SEP, 2011, p. 83-84).

Al parecer este programa considera importante la enseñanza musical en el nivel educativo del preescolar, con énfasis especial en la expresión y en las habilidades comunicativas del niño. También considera otros elementos como el ritmo, la discriminación auditiva y el movimiento corporal del niño; pero, aparentemente, no sigue una corriente pedagógica musical en concreto,





lo cual se constata al revisar el contenido del documento y la bibliografía citada en dicho programa.

Cabe señalar que respecto a la “Expresión y Apreciación Musical” se argumenta que los cánticos y rondas son las manifestaciones de perfil musical comúnmente utilizadas por las y los educadores de preescolar. Sin embargo no hay que perder de vista que para el desarrollo de tales competencias en el menor, la utilización de la música, en la didáctica escolar, implica el dominio de una serie de habilidades específicas por parte de la educadora, a fin de utilizarla como una herramienta que induzca a los aprendizajes esperados (Willems, 2011; Akoschky, Alsina, Díaz y Giráldez, 2008).

EL PAPEL DOCENTE EN LA EXPRESIÓN Y APRECIACIÓN MUSICAL: DATOS A

CONSIDERAR

Respecto a los educadores y las educadoras especializados(as) en el proceso de educación musical, es posible apreciar que para el ciclo escolar 2010-2011 a nivel nacional existían 17,344 docentes destinados a la educación artística, de un total de 222,422, lo que corresponde aproximadamente el 7.79% de la planta docente de preescolar (SEPa, 2011), por lo que estas cifras ciertamente podrían reflejar un número limitado de profesionales destinados al desarrollo musical infantil. En esta misma línea de argumentación, se precisa que es en él y la docente de preescolar titular en quien recaería mayormente la responsabilidad de promover el aspecto de “Apreciación y Expresión Musical” (SEP, 2011).

Al revisar el mapa curricular de la Licenciatura en Educación Preescolar (DGESPE, 2012), se aprecia que en el plan de estudios se aborda solo una asignatura en el proceso formativo del docente de nivel preescolar en materia de música: Educación Artística (música, expresión corporal y danza) en el quinto semestre.

Otro aspecto que se considera indispensable destacar es el perfil del docente de *Acompañamiento de Música en Preescolar*. Al respecto, en la convocatoria antepasada para el examen de otorgamiento de plazas de nuevo ingreso (SEP, 2013), en el caso de Nayarit se estipuló como requisito necesario que el aspirante a docente de acompañamiento musical en preescolar sustentara el título de licenciatura o instructor en música, dado que en la “guía para el sustentante del examen para acompañamiento de música en preescolar” (SEPa, 2013) se





privilegiaban tres métodos de enseñanza musical: el método de Willems, Orff y Schafer. Para el 2014 en el Concurso de Oposición para el Ingreso a la Educación Básica ciclo escolar 2014-2015 (SEP, 2014) ya no se contemplaron plazas docentes destinadas al bloque básico educativo.

A nivel de producción investigativa sobre el papel docente frente a la expresión y apreciación musical, se percibe escasos de estudios en México, la mayoría de las investigaciones reportadas provienen de otras latitudes del mundo. Al respecto, el estudio cualitativo realizado por Koutsoupidou (2010) con futuros maestros en formación de preescolar en Grecia, sugiere que los docentes de preescolar tienen un trayecto formativo satisfactorio para la educación musical; sin embargo, sostiene que este mismo proceso de formación carece de experiencias apegadas a la práctica real, por lo que se expone una cierta discrepancia entre lo que el maestro de preescolar aprende en su proceso de formación y las situaciones ante las cuales se ve enfrentado en su práctica educativa.

La anterior situación resulta relevante al compararla con el contexto de preescolar mexicano, específicamente con el trayecto de formación profesional que siguen las educadoras de nivel preescolar en México; como se mencionó en líneas anteriores, las características curriculares en materia de educación musical probablemente no están siendo desarrolladas de manera pertinente, dado que la formación de docentes para preescolar en México parece tener algunas incongruencias con los propósitos planteados en el PEP 2011.

Otro trabajo recuperado fue el estudio cualitativo de Ehrlin y Wallerstedt (2014), efectuado en Suecia, donde se ponen a discusión las características que el docente de preescolar necesita tener para llevar a cabo su labor educativa en música. Los autores destacan que los docentes participantes en esta investigación mostraban cierta confianza en su desempeño educativo musical y tienen una autopercepción diferente al desempeño proyectado durante su práctica educativa, ya que en los resultados expresan cierta incapacidad para cantar o tocar algún instrumento musical, por lo que los autores exponen la necesidad de que las escuelas de educación superior preparen profesionalmente a los docentes en este aspecto. Señalamiento que aplica también al caso de México.





EL NIÑO DE PREESCOLAR MEXICANO Y EL DESARROLLO DEL SENTIDO MUSICAL:

APUNTES

En relación con este punto, es importante no perder de vista lo planteado en el PEP 2011 y vincularlo tanto con el conocimiento existente sobre el desarrollo del sentido musical infantil, como con la diversidad musical que prevalece en México. Sobre este asunto se sabe que el desarrollo musical del niño de preescolar está ligado estrechamente a su desarrollo cognitivo, el cual ocurre de manera asociada a vertiginosos cambios durante los estadios senso-motor y preoperacional, señalados en la teoría Piagetiana (Piaget e Inhelder, 1997; Hargreaves, 1998); los cuales se asocian de manera estrecha con la edad de cursar el preescolar en México, donde tienen lugar el desarrollo de las habilidades para reproducir y seguir ritmos musicales, y se considera que el menor ya es capaz de usar el lenguaje para vocalizar (cantar) una determinada pieza.

El señalamiento anterior sugiere que a los cinco años de edad, el niño ya ha desarrollado cierto repertorio de canciones infantiles ligadas a su entorno cultural (Hargreaves, 1998), donde la educación no formal incide de manera importante en el desarrollo de ese bagaje musical del menor y en el forjamiento de preferencias musicales. Por ejemplo, en el caso del contexto mexicano, el señalamiento anterior implica que un niño a la edad de cinco años conozca canciones tradicionales como “la cucaracha” o “las mañanitas”.

El señalamiento anterior conlleva a prestar atención especial a la influencia que el contexto social ejerce sobre el desarrollo musical en el niño, así como también estar abierto para reconocer la intervención de una serie de implicaciones semióticas durante el proceso de enseñanza-aprendizaje musical (Carbajal Vaca, 2011) y durante el proceso de apropiación de la cultura donde se desenvuelve el menor (Bannan, 2012).

ALGUNOS PUNTOS PARA EL CIERRE

Como referente principal sobre las características de la educación musical en preescolar en México, El PEP 2011 plantea como objetivo principal, que al finalizar su trayecto de preescolar, el niño cubra los estándares curriculares de español, matemáticas y ciencias (SEP, 2011). El logro de ese objetivo probablemente suponga otorgar mayor importancia a ciertos contenidos, relegando a un segundo plano otros como los pertenecientes a la educación musical, o bien, se justifique el desarrollo musical en función de otras áreas del conocimiento, concibiéndolo como





un medio para desarrollar esos estándares y no como un propósito en sí mismo por su contribución a la vida integral del menor (Alsina, 2008).

Con el señalamiento anterior, no se quiere decir que el PEP 2011 sea un documento que menosprecie la educación artística musical. Lo que probablemente ocurra es que no favorezca *de manera central* la promoción del desarrollo musical en el niño. Al respecto, resulta pertinente plantear la interrogante siguiente: ¿Qué alternativas se tienen para mejorar el proceso de educación musical en preescolar en México?

Al tener en cuenta que el proceso de enseñanza y aprendizaje musical es complejo y de amplias magnitudes, probablemente sería insuficiente tratar de atender la problemática sin antes conocer las razones fundamentales por las cuales el proceso formativo musical no es un asunto prioritario en la educación preescolar, por lo menos aquí en México. En este mismo orden de ideas, se considera pertinente otorgar mayor importancia a la formación musical por su aporte al proceso de desarrollo integral del menor, y por el hecho de que el fenómeno musical puede constituir un medio de preservación de la identidad cultural.

En las últimas décadas han emergido fenómenos que se viven en el ámbito escolar como el “*bullying*” o “acoso escolar”, que han adquirido una relevancia considerable. Algunos autores sobre el tema han asociado el perfil del agresor y la víctima con dificultades emocionales (Barri, 2006; Mendoza, 2012). Bajo este panorama, probablemente la música sea una alternativa viable que contribuya a mejorar las relaciones interpersonales en las aulas del contexto educativo mexicano, aún más cuando el desarrollo musical parece mantener una estrecha vinculación con el aspecto emocional del individuo (Sel, 2012).





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Akoschky, J., Alsina, P., Díaz M., y Giráldez, A. (2008). *La Música en la Escuela Infantil (0-6)*. Barcelona: Editorial Grao.

Alsina, P. (2008). La educación musical no necesita justificarse en función de su influencia en los aprendizajes propios de otras áreas, sino que tiene su propia misión en el desarrollo humano. Recuperado de: <http://www.educaweb.com/noticia/2008/02/13/educacion-musical-no-necesita-justificarse-funcion-su-influencia-2803/>

Bannan, N. (2014). Music, play and Darwin's children: Pedagogical reflections of and on the ontogeny/phylogeny relationship. *International Journal of Music Education*, 32 (1), pp. 98-118.

Barri, F. (2006). *SOS bullying: prevenir el acoso escolar y mejorar la convivencia*. España: WoltersKluwer.

Carbajal Vaca, I. S. (2011) Hacia una Nueva Comprensión Semiótica del Proceso E-A de la Música. Comunicación presentada en el *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa* (ISBN: 978-607-7923-02-2). Recuperado de: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_05/0823.pdf

Carbajal Vaca, I. S. (2014). Rastreado nuestra identidad musical: una mexicanidad intercultural. *Magotzi*. 2 (3). Pachuca de Soto: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Recuperado de: <http://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/ida/n3/e4.html>





- DGESPE (2012). Educación artística (música, expresión corporal y danza). Recuperado de: http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/rc/programas/lepree/educacion_artistica_mecyd_lepree.pdf
- Ehrlin, A., y Wallerstedt, C. (2014). Preschool teachers' skills in teaching music: two steps forward one step back. *Early Child Development and Care*. Recuperado de: <http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0-84894077799&partnerID=40&md5=da1b257329843a3e3485b2efa946fa4b>
- González, B. (coord.) (2002). *Memoria El Proyecto Cultural de la UNAM en El Siglo XXI : México Y Su Diversidad Cultural*. UNAM Escuela Nacional de Música: México.
- Hargreaves, D. (1998). *Música y Desarrollo Psicológico*. España: Editorial Graó.
- Koutsoupidou, T. (2010). Initial music training of generalist kindergarten teachers in greece: what do they ask for and what do they receive? *Arts Education Policy Review*, 111 (2), 63-70.
- Medoza, M. (2012). *Manual para capacitar profesionales en la intervención y el manejo de víctimas de acoso escolar o "bullying"*. Estados Unidos: Palibrio.
- Piaget e Inhelder (1997). *Psicología del niño*, 14ª ed. Madrid: Ediciones Morata.
- Sacristán, G. (2007). *El Currículum: una reflexión sobre la práctica*. España: Ediciones Morata.
- Sel, A. (2012). *Música, emociones y lenguaje: Una visión desde el cerebro*. España: Editorial Académica Española.
- SEP (2011). Programa en Educación Preescolar 2011. Recuperado de <http://www.reformapreescolar.sep.gob.mx/ACTUALIZACION/PROGRAMA/Preescolar2011.pdf>
- SEP (2011a). Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa. Recuperado de: <http://planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/Default.aspx>
- SEP (2013). Anexos técnicos por entidad. Recuperado de: <http://concursonacional.sep.gob.mx/CONAPD13/anexos/>
- SEP (2013a). Concurso Nacional para el Otorgamiento de Plazas Docentes 2012-2013, Guía para el sustentante. Recuperado de: http://concursonacional.sep.gob.mx/CONAPD12/guias/guia_705.pdf





SEP (2014). Concurso de Oposición para el Ingreso a la Educación Básica ciclo escolar 2014-2015. Recuperado de http://servicioprofesionaldocente.sep.gob.mx/content/ba/docs/abierta/convocatorias/18_P.pdf

Stalinski, S. M., y Schellenberg, E. G. (2012). Music Cognition: A Developmental Perspective. *Topics in Cognitive Science*, 4(4), 485–497. Recuperado de: <http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0-84867612755&partnerID=40&md5=815ba7c2a6a292bc85def75443805516>

UNESCO (2001). *La Radio y Televisión Pública ¿Por qué? ¿Cómo?*. Conseil Mondial de la Radiotélévision (CMRW): Montreal.

Willems, E. (2011). *Las bases psicológicas de la educación musical*. España: Paidós.

